

San Agustín, quedamos impresionados por la variedad de temas aludidos y por la interdisciplinariedad de su pensamiento: la semiología, pero también, la ética, la teología, la psicología, o la hermenéutica, se mezclan en estas páginas. Es oportuno mencionar, asimismo, la actualidad de las intuiciones agustinianas que la autora apunta en materia de exégesis bíblica o psicología del conocimiento. Es mérito de María Ángeles Navarro, igualmente, el saber introducir y comentar los textos, al mismo tiempo que ofrecer una exposición ágil y didáctica de sus investigaciones.—MIGUEL ÁNGEL VICENTE RUIZ.

BERNARD DE CLAIRVAUX, *Lettres*, tome 1 (Lettres 1-41). Texte latin de S. Bernardi Opera par J. LECLERCO, H. ROCHAIS, CH. H. TALBOT. Introduction et notes par M. DUCHET-SUCHAUX. Traduction par H. ROCHAIS (Sources Chrétiennes, 425), Du Cerf, Paris 1997, 391 pp.

La publicación de las Cartas de San Bernardo en SC ocuparán ocho volúmenes, lo que manifiesta por sí mismo la intensa actividad epistolar del santo. De hecho, su producción supone el más importante conjunto epistolar de la Edad Media con un total de 551 cartas. Es sabido que no las escribía todas de su puño y letra, sino que las *dictaba*, es decir, proporcionaba un boceto con las ideas principales y sus secretarios (entre otros, Guillermo de Rievaulx y Godofredo de Auxerre) se encargaban de la redacción que era revisada por el santo. La importancia de esta colección radica en el amplísimo e importante mundo de las relaciones de San Bernardo: del mundo eclesiástico escribe al papa, a cardenales, obispos, canónigos, abades, monjas; del mundo político, al emperador, a reyes, condes, barones, ciudades enteras; cartas a sus amigos como Pedro Lombardo, Hugo de San Víctor o Guillermo de Saint-Thierry; o todo un *dossier* a propósito de Abelardo. Objeto de las cartas lo constituyen la vida monástica, la eclesiología, ética, exégesis, la amistad, recomendaciones (por ejemplo, de un candidato al episcopado o para contestar una determinada elección) o amonestaciones incluso a los más grandes personajes (por ejemplo, Luis VI y Luis VII de Francia). La colección de cartas nos ofrece, por tanto, no sólo información sobre multitud de acontecimientos de la vida eclesial y política de la época y de la historia de su tiempo, sino también y ampliamente sobre Bernardo mismo. En vida del santo se comenzó a establecer la colección de cartas ordenadas temáticamente fundamentalmente bajo dos aspectos que servirán de pauta en la presente edición: el aspecto eclesiástico y el aspecto monástico. De las 41 cartas publicadas en este volumen, las doce primeras constituyen un prólogo monástico y las restantes pertenecen al aspecto eclesiástico: fundaciones, monjes que cambian de monasterios o de Orden, peticiones dirigidas a dignatarios temporales, o la carta sobre el amor de Dios dirigida a Guigo, prior de la Cartuja. Cada carta va precedida del sumario con que las editó Mabillon y acompañada de notas a pie de página. El volumen se cierra con los índices bíblico, de nombres de personas y de lugares.—C. GRANADO.